Aleluya 2013 nº 72

PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN BIAR

XX DOMINGO ORDINARIO
18 al 24 de Agosto

Enróllate y enróllate

YOUCAT

¿Por qué celebra la Iglesia con tanta frecuencia el culto divino?

Ya el pueblo de Israel interrumpía el trabajo «siete veces al día» (Sal 119,164) para alabar a Dios. Jesús participó en el culto y la oración de su pueblo; enseñó a orar a sus discípulos y los reunió en el Cenáculo para celebrar con ellos el mayor culto de todos: su propia entrega en la Eucaristía. La Iglesia, que convoca al culto, sigue su mandato: «Haced esto en memoria mía» (1 Cor 11,24b).

Así como el hombre respira para mantenerse vivo, del mismo modo respira y vive la Iglesia mediante la celebración del culto divino. Es Dios mismo quien le infunde diariamente nueva vida y la enriquece mediante su Palabra y sus ☐SACRAMENTOS. Se puede usar también otra imagen: Cada acto de culto es como una cita de amor, que Dios escribe en nuestra agenda. Quien ya ha experimentado el amor de Dios, acude con ganas a la cita. Quien a veces no siente nada y, sin embargo, acude, muestra a Dios su fidelidad.

¿Qué es la LITURGIA?

La ☐LITURGIA es el culto oficial de la Iglesia.

Una ☐ LITURGIA no es un «evento» que consista en buenas ideas y canciones estupendas. La Liturgia no se hace ni se inventa. Es algo vivo que ha crecido en la fe a lo largo de los siglos. Un acto de culto es un acontecimiento sagrado y venerable. La Liturgia se vuelve fascinante cuando se experimenta que Dios mismo está presente bajo los signos sagrados y en sus preciosas. oraciones, a menudo muy antiguas.

LA VOZ DE PEDRO

Queridos amigos, abrid los ojos y mirad en torno a vosotros. Hay muchos jóvenes que han perdido el sentido de su existencia. ¡Id! Cristo también os necesita. Dejaos llevar por su amor, sed instrumentos de este amor inmenso, para que llegue a todos, especialmente a los que están «lejos». Algunos están lejos geográficamente, mientras que otros están lejos porque su cultura no deja espacio a Dios; algunos aún no han acogido personalmente el Evangelio, otros, en cambio, a pesar de haberlo recibido, viven como si Dios no existiese. Abramos a todos las puertas de nuestro corazón; intentemos entrar en diálogo con ellos, con sencillez y respeto mutuo. Este diálogo, si es vivido con verdadera amistad, dará fruto. Los «pueblos» a los que hemos sido enviados no son sólo los demás países del mundo, sino también los diferentes ámbitos de la vida: las familias, los barrios, los ambientes de estudio o trabajo, los grupos de amigos y los lugares de ocio. El anuncio gozoso del Evangelio está destinado a todos los ambientes de nuestra vida, sin exclusión.

Ante las dificultades de la misión de evangelizar, a veces tendréis la tentación de decir como el profeta Jeremías: «¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que sólo soy un niño». Pero Dios también os contesta: «No digas que eres niño, pues irás adonde yo te envíe y dirás lo que yo te ordene» (Jr 1,6-7). Cuando os sintáis ineptos, incapaces y débiles para anunciar y testimoniar la fe, no temáis. La evangelización no es una iniciativa nuestra que dependa sobre todo de nuestros talentos, sino que es una respuesta confiada y obediente a la llamada de Dios, y por ello no se basa en nuestra fuerza, sino en la suya. Esto lo experimentó el apóstol Pablo: «Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros» (2Co 4,7).

Si seguís por este camino, Cristo mismo os dará la capacidad de ser plenamente fieles a su Palabra y de testimoniarlo con lealtad y valor. A veces seréis llamados a demostrar vuestra perseverancia, en particular cuando la Palabra de Dios suscite oposición o cerrazón. En ciertas regiones del mundo, por la falta de libertad religiosa, algunos de vosotros sufrís por no poder dar testimonio de la propia fe en Cristo. Hay quien ya ha pagado con la vida el precio de su pertenencia a la Iglesia. Os animo a que permanezcáis firmes en la fe, seguros de que Cristo está a vuestro lado en esta prueba. Él os repite: «Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo» (Mt 5,11-12).

Queridos jóvenes, para permanecer firmes en la confesión de la fe cristiana allí donde habéis sido enviados, necesitáis a la Iglesia. Nadie puede ser testigo del Evangelio en solitario. Jesús envió a sus discípulos a la misión en grupos: «Haced discípulos» está puesto en plural. Por tanto, nosotros siempre damos testimonio en cuanto miembros de la comunidad cristiana; nuestra misión es fecundada por la comunión que vivimos en la Iglesia, y gracias a esa unidad y ese amor recíproco nos reconocerán como discípulos de Cristo (cf. Jn 13,35). Doy gracias a Dios por la preciosa obra de evangelización que realizan nuestras comunidades cristianas, nuestras parroquias y nuestros movimientos eclesiales. Los frutos de esta evangelización pertenecen a toda la Iglesia: «Uno siembra y otro siega» (Jn 4,37).

EVANGELIO San Lucas 12, 49-53

Yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡y cómo desearía que ya estuviera ardiendo!
Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente!
¿Piensan ustedes que he venido a traer la paz a la tierra? No, les digo que he venido a traer la división.
De ahora en adelante, cinco miembros de una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres:
el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra".

Aprendemos a orar

Señor, hoy tu palabra me resulta fuerte. Pero tú tienes palabras de vida eterna, y yo las acepto como lo mejor. Que el fuego que trajiste a la tierra prenda en mi vida y queme todo lo que pueda ser motivo de distanciarme de ti. Podrá haber divisiones, pero jamás entre tú y yo: tú eres mi vida, y yo quiero vivir siempre contigo, después de morir, eternamente en el cielo cara a cara, y ahora aquí en la tierra por la fe.

Leer, entender y poner en práctica el Evangelio

1. (+) *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*
2. Invocar al Espíritu Santo: *Ven, Espíritu Santo, y llena mi corazón. Dame oídos para escuchar lo que quieres decirme en este tiempo de oración.*
3. ***Lectio**:* Lee el texto fijándote: ¿Quiénes son los personajes que actúan? ¿Qué dicen? ¿Qué dice Jesús? ¿Qué gestos hace? Fíjate bien porque el Evangelio está lleno de gestos y palabras poderosas y sugerentes.
4. ***Meditatio**:* Lee lentamente de nuevo el texto, deja que le *diga algo a tu vida*. Detén la lectura cuando algún detalle o palabra ilumine algún hecho que estés viviendo o haga plantearte una cuestión vital.
5. ***Oratio***: Vuelve a leer el mismo texto, pero ahora se trata de responder a Jesús. Responder a Jesús significa hablarle como a un amigo, verbalizar tu oración. Tu respuesta será una petición de perdón, una alabanza o una acción de gracias por lo que pasa en tu vida…
6. ***Contemplatio**:* Una última lectura para descansar en el Señor. Esto sucede cuando una palabra o gesto se queda quieta en tu alma, maravillándote, acariciándote.
7. *Te doy gracias, Señor, por este rato en tu presencia.* Padre nuestro, Ave María, Señal de la Cruz.

CULTO DE LA SEMANA

LA MISA… ¿A QUÉ HORA?

Lunes a Viernes:
-10:00 Misa (exceptuando el lunes, Celebración de la Palabra).
Sábado:
-19:45 Sabatina.
-20:00 Eucaristía.
Domingo: 9:00h, 11:00h

Intenciones por los Difuntos de la semana

Sábado 17: Dftos. Familia Vañó Richart, María Luna Hernández, Carlos Gutierrez, María Hernández, José Mª Gutierrez, María del Milagro Apolinario, Hermanas Hernández Valdés, Dftos. Familia Pérez Marsá Gosálbez, José Conca Valdés.

Domingo 18:
Misa 9: Inten. Suf. Por el pueblo.
Misa 11: Dftos. Familia Liceras, Concepción Gutierrez, Dftos. Familia Escoda.

Martes 20: Angelina Izquierdo, Juan Maldonado, Dftos. Familia Colomina Valenciano, Antonio Luna Francés, María Beneito Perpiñá, Amparo Albero Navarro, José Colomina Román, Margarita Richart.

Miércoles 21: Josefa y Mª Gracia Verdú Román.

Jueves 22: Dftos. Familia Campos Mataix, Carmen Francés Sempere, Dftos. Familia Perpiñá Galvañ.

Viernes 23: Inten. Suf. Por el pueblo.

PROCESIÓN EN LA OCTAVA DE LA ASUNCIÓN

NUESTRA HISTORIA

La parroquia de Biar desde su fundación en el siglo XIII siempre estuvo dedicada a Santa María en la advocación de la Asunción a los cielos. Desde siglos los biarenses conmemoraron este misterio cada 15 de agosto. El 4 de agosto de 1494 el rey Fernando el Católico aprobaba la constitución en Biar de una cofradía de Santa María de la Asunción con un fin caritativo: enterrar a los difuntos y asistir a los enfermos y necesitados. Entre las obligaciones que se establecía la nueva cofradía estaba la de celebrar las fiestas litúrgicas a la titular de la parroquia. Entre ellas estaba la procesión general por toda la villa, el día de la Asunción con una imagen yacente de la Virgen María, que era colocada en el templo parroquial en un "cadafal" (entablado) construido a finales del siglo XVI a imitación del de la vecina población de Elche. La fiesta de la "Mare de Déu de Agost" comenzaba el 14 de agosto, víspera de la festividad y continuaba por espacio de ocho días, la Octava, finalizando el 23 de agosto, de nuevo con una pequeña procesión con la imagen yacente de la Virgen hasta la casa rectoral. Esta fotografía corresponde a los años veinte del siglo XX.

NOTICIAS DE LA PARROQUIA

CONFRARÍA DE LA MARE DE DÉU DE GRÀCIA

UNIDOS EN LA FE

"Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; pues cuantos en Cristo fuisteis bautizados os habéis revestido de Cristo. No hay judío ni griego, no hay es-clavo ni libre, no hay varón ni mujer, pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús." Gál 3, 26-28

COMPARTIMOS VUESTRA TRADICIÓN

Nos unimos en vuestra alegría

FELICES FIESTAS
EN HONOR A SAN BARTOLOMÉ APOSTOL

CAMPO DE MIRRA
DEL 21 AL 26 DE AGOSTO 2013

AÑO DE LA FE 2012 2013

PEREGRINACIÓN DIOCESANA DE JÓVENES 2013

La última semana de julio la Diócesis de Orihuela-Alicante vivió una experiencia de Iglesia impresionante. Muchos jóvenes cogimos el saco y la esterilla y pusimos rumbo a Tui, para empezar esta peregrinación diocesana, para vivir el Camino de Santiago como una gran familia con motivo de la JMJ de Brasil.

Alrededor de 150 jóvenes nos decidimos a participar de la JMJ de esta manera tan especial, dado que el alto coste del viaje nos impedía a la mayoría ir a Brasil. Pero esto es lo grande que tiene la Iglesia, que con la oración nos podemos unir mediante Jesucristo a todos los cristianos del mundo. El día 28 conectamos con Brasil para seguir la vigilia del Papa Francisco y unirnos en la oración con todos los jóvenes allí presentes.

Sin duda fue una experiencia inolvidable que empezó el lunes 22 en Tui, cuando comenzamos a peregrinar hacia Santiago por el camino portugués. Andamos todos los días hasta el sábado que llegamos a Santiago de Compostela. Puede que la gente piense que tan solo es un lugar más donde hacer senderismo o ver el paisaje…pero ni mucho menos, lo que allí vivimos esos días de peregrinar, de andar, fue tan especial que es imposible pensar eso. Fue una manera distinta, pero no menos buena, de vivir la fe y de vivirla además con todos los jóvenes de la Diócesis.

Los días de peregrinar llegaron a su fin el sábado, que llegamos a Santiago donde nuestro obispo don Jesús nos esperaba para recorrer con nosotros los últimos kilómetros hasta la Plaza del Obradoiro. Él, siempre muy cercano con todos nosotros, nos recordó que la Iglesia no se olvida de los jóvenes, que somos importantes y su acompañamiento enriqueció, más si cabe, la experiencia vivida los días anteriores.

Ese mismo día asistimos a la celebración de la Eucaristía en la catedral de Santiago y pusimos la guinda a nuestros días de peregrinaje. Pero nos quedaba lo más importante y por lo que vinimos, unirnos a la Iglesia universal junto al Papa en la JMJ de Río de Janeiro.

Esa misma noche participamos de una vigilia en la catedral que fue para todos nosotros un momento intenso para encontrarnos con el Señor, en la cual también rezamos de manera muy especial por todas las víctimas del accidente de tren que conmovió a todo el país. Al finalizar esta vigilia, ya tocaba conectar con Río. Nos dirigimos a un auditorio donde nos juntamos jóvenes de distintas diócesis e incluso de otros países. Allí disfrutamos de un rato de convivencia y diversión animados también por el grupo de música cristiana "Orden y Mandato de San Miguel Arcángel" que consiguió con sus canciones levantarnos de los asientos. Además tuvimos la oportunidad de escuchar el testimonio de algunos jóvenes que habían venido.

Seguidamente escuchamos el discurso del Papa Francisco a los jóvenes y rezamos todos juntos haciendo Iglesia. La noche culminó con otro rato de fiesta gracias a "Orden y Mandato". Al día siguiente ya tocaba volver pero todavía pudimos disfrutar de la Eucaristía con nuestro obispo en la catedral de Astorga y después una comida con él en esa misma ciudad.

Bien, como he dicho antes, este viaje no se queda en una peregrinación sin más. No solo fue ir a hacer senderismo a un lugar bonito sino que se trató de algo mucho más profundo. Durante los días en los que andamos, pudimos vivir infinidad de cosas. Pudimos relacionarnos con otros jóvenes de nuestra diócesis, pudimos entablar fuertes amistades y compartir experiencias con todos. Pero lo más importante es que pudimos, cada uno, reflexionar sobre nuestra fe, sobre si de verdad somos cristianos en nuestra vida. Dicen que hay un antes y un después del Camino de Santiago, pues yo doy fe de eso.

Muchos allí comprendimos que el Camino de Santiago se asemeja tremendamente al Camino de la vida, gracias a los 11 sacerdotes que tuvimos la suerte de que nos acompañaran para guiarnos espiritualmente en esta experiencia de fe. Cada etapa se hacía un poco más dura a causa del cansancio y la fatiga de los días anteriores pero aun así había que esforzarse y llegar al final donde la sensación era de descanso y alegría. Pues lo mismo nos sucede en la vida, puede que estemos cansados o fatigados pero nunca podemos dejar de luchar y llegar hasta el final sabiendo que Nuestro Señor Jesucristo siempre nos acompaña, siempre está de nuestro lado.

Los últimos días vividos en Santiago fueron los más intensos en cuanto a experiencia de Iglesia. Junto con nuestro obispo don Jesús, llegamos a Santiago y allí participamos de diversas actividades nombradas anteriormente de las cuales todos nos llevamos algo bueno.

Los momentos más especiales llegaron por la noche en la vigilia y posteriormente en la velada, donde disfrutamos de una experiencia de Iglesia realmente apasionante. La vigilia en la catedral fue un momento de oración intenso, delante del Santísimo, donde todos los jóvenes y mayores rezamos a una misma voz y ofrecimos nuestras vidas a Jesucristo.

Después en la velada, fue donde verdaderamente muchos nos dimos cuenta de que no estamos solos, de que hay millones de jóvenes como nosotros en todo el mundo que siguen a Jesús y a la Iglesia. Allí fuimos testigos de un momento precioso de unión a la Iglesia universal, rezando a la vez que los más de 4 millones de jóvenes que se encontraban en Brasil. Como antes he dicho, lo grande que tiene la Iglesia es esto, aunque estemos a miles de kilómetros de distancia podemos unirnos con cualquier persona del mundo mediante la oración y Nuestro Señor Jesucristo. Luego escuchamos al Papa Francisco, cuyas palabras fueron alentadoras para todos.

Para terminar, dar gracias a Dios por permitirnos disfrutar de estas vivencias cristianas junto a tanta gente y por acompañarnos a cada paso del Camino, de Santiago y de la Vida. También dar gracias a nuestro obispo don Jesús por su cercanía y por vivir con nosotros esta peregrinación diocesana y a todo el mundo que la hizo posible.

Como dice el Papa: "¿Van a ser ustedes jóvenes atontados?" Demostrémosle que no, que somos jóvenes que no nos avergonzamos de seguir a Jesucristo y de formar parte de la Iglesia. Muchas gracias a todos los participantes por venir y hacer esta peregrinación tan especial.